



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



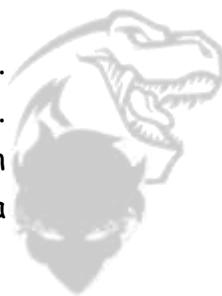
Capítulo 47: Tienes que fingir

Xu Qing lo descubrió de la noche a la mañana.

Tuvo una revelación.

Esta tonta Jiang He era alguien en quien no podía confiar a otros. Además, probablemente ella tampoco querría depender de nadie más. Con su falta de conexiones sociales y los problemas de identidad sin resolver que podrían tardar quién sabe cuánto tiempo en resolverse, no tenía más remedio que seguir viviendo aquí como una gorrana.

En este mundo, la única persona en la que podía confiar actualmente era él. Naturalmente, su relación daría un paso adelante, algo totalmente normal. Además, esta chica no era tan fácil de engañar; lo mejor era ir despacio y con cuidado. Independientemente de cómo acabaran las cosas, siempre habría otras opciones.



Por otra parte, ¿y si un día, antes de que se produjera ningún avance, ella desapareciera de repente y volviera a su mundo?

Sin darse cuenta, había amanecido.

Los árboles del exterior estaban cubiertos por una fina capa de escarcha y el tiempo se volvía más frío cada día.

Jiang He mantenía su rutina habitual: levantarse temprano para abrir la puerta y comenzar sus ejercicios matutinos. Con su espada, practicaba sus movimientos dentro de su pequeña habitación, relajando sus músculos. Una



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



vez que su cuerpo se calentaba y comenzaba a sudar ligeramente, se lavaba y comenzaba su día.

«¡Impresionante! ¡Increíble!».

Xu Qing abrió el grifo y dejó correr el agua fría. Durante el invierno, siempre tenía que esperar unos minutos a que saliera el agua caliente. Mientras esperaba, se quedaba en la sala de estar, observando a Jiang He practicar sus movimientos con la espada. Aplaudía y vitoreaba en las partes emocionantes.

Su manejo de la espada era nítido y preciso, muy diferente de las técnicas llamativas que se veían en la televisión.

«Si no fuera por tus circunstancias particulares, iserías perfecta para protagonizar películas de artes marciales!».

«¿Qué es una película de artes marciales?», preguntó Jiang He mientras enfundaba la espada y calmaba su respiración.

«Es un tipo de película, como la que te enseñé la última vez, en la que cortan mesas hechas de tofu. Pero en tu caso, no necesitarías atrezzo; obtendrías resultados reales utilizando armas auténticas».

Xu Qing solo estaba divagando. Convertirse en una estrella no era tarea fácil; conseguir un papel secundario era más realista. Cualquier cosa más importante requeriría firmar contratos, lo cual era imposible.

Continuó con su rutina matutina: cepillarse los dientes, enjuagarse, lavarse la cara y secarse, antes de apartarse para que Jiang He ocupara su lugar. Ella se acercó con naturalidad, comenzó a cepillarse los dientes y le lanzó una mirada de reojo a Xu Qing.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Qué miras?».

«Nada. Cepíllate los dientes». Xu Qing se apoyó contra la pared y la observó.

En serio, cuanto más la miraba, más agradable le parecía. Su nariz, sus ojos... todo en su rostro estaba perfectamente situado.

«...».

Jiang He miró con recelo al espejo y luego a Xu Qing, sin entender por qué él se quedaba allí parado. Ignorándolo, continuó cepillándose los dientes.

«Ven a mi casa algún día cuando estés libre».

«¿Eh?».

«Mi padre vino a visitarme el mes pasado. Le pareció extraño que los dos viviéramos... eh, viviéramos juntos. Así que finge ser mi novia y ven a comer. Eso evitará que armen un escándalo».

«¿Fingir?» Jiang He se detuvo a mitad del cepillado y miró a Xu Qing a través del espejo. Pensó por un momento y luego preguntó vagamente: «¿Qué tengo que hacer?».

«Nada especial. Solo comer».

«...».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He terminó rápidamente de cepillarse los dientes, imitando la forma en que Xu Qing se enjuagaba la boca. Dudó antes de preguntar con incertidumbre: «Pero las novias... ¿no suelen dormir juntas?».

«Puedes hacerlo si quieres». Xu Qing se encogió de hombros.

«¡No quiero!».

«Solo es una cena. No hay más obligaciones, solo tendrás que fingir un poco, no es real».

«...».

Tras pensarlo un momento, Jiang He finalmente asintió. «Está bien. Fingiré ser tu novia».



«¿Quieres practicar primero?», sugirió Xu Qing.

«¿Practicar qué? ¿No es solo cenar?».

«... Practicar para comer, por supuesto».

Xu Qing había pensado inicialmente en simular ir de la mano y pasear como práctica, pero rápidamente descartó la idea. No podía precipitarse.

«Olvida cocinar hoy. Comeremos fuera. Te llevaré a un bufé, del tipo que te mencioné antes: pagas un poco y puedes comer todo lo que quieras. »



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Un hombre cumple su palabra.

«¿Puedo comer todo lo que quiera?»

«Sí, hotpot hasta que estés llena».

Aún no había cumplido su promesa a Qin Hao de ir a comer hotpot, pero Jiang He sería la primera en la lista... Si no fuera por los antecedentes de Qin Hao, llevarlo con ellos tampoco estaría mal.

Las mañanas siempre pasaban volando, tanto durmiendo como despierto. Parecía que apenas había pasado tiempo cuando ya era la hora de comer.

El cielo estaba nublado, con nubes pesadas que presagiaban nieve. Un viento gélido barría las calles de la ciudad de Jiang.



El clima de Jiang He era seco y frío; bastaba con llevar ropa de abrigo para protegerse del frío.

Envuelta en una chaqueta de plumas, Jiang He parecía un poco hinchada. Parecía torpe, sobre todo porque las mangas de la ropa que le había comprado Xu Qing le quedaban demasiado largas. Al principio, intentó remangárselas, pero después de salir a la calle y sentir el frío, las bajó y se metió las manos dentro, caminando detrás de Xu Qing como un pingüino con su gorro puesto.

«No digas que el dueño no te ha dado una oportunidad. Come todo lo que quieras, no hace falta que le ahorres dinero».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Entendido. Lo recordaré».

«¿Tienes frío?».

«No, esta chaqueta es muy abrigada». Jiang He agitó alegremente sus largas mangas.

Cuanto más tiempo permanecía allí, más le gustaba esa vida. En verano, había ventiladores y aire acondicionado; en invierno, chaquetas y mantas calentitas. Incluso había oído que en unos días encenderían la calefacción, ¿no era increíble?

«Si algún día decides volver, no estaría mal que te llevaras esta chaqueta... ¿y quizá también una patata en el bolsillo?».

Xu Qing, con las manos en los bolsillos, le dio un consejo mientras seguía caminando.

Dado que su espada había llegado hasta allí, probablemente las patatas y las chaquetas también podrían volver.

«¿Puedo... ganar dinero para comprar un ordenador y llevarlo conmigo?»., pensaba Jiang He a lo grande.

«Claro, pero no te lo recomiendo», respondió Xu Qing, mirándola por encima del hombro. «Quedaría ridículo. Además, un ordenador no te serviría de mucho donde vas... a menos que descargas un montón de recursos. Incluso así, podrían acabar viéndote como una friki. Quédate con las patatas».

«De acuerdo».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He se tocó el bolsillo, ya planeando preguntarle a Baidu cómo cultivar patatas después de comer.

Aunque le encantaba todo lo que había allí, no había ningún lugar como su hogar. Si pudiera volver, seguiría eligiendo regresar.

Los dos pasearon tranquilamente por el complejo residencial hacia la puerta principal. Xu Qing miró a su alrededor y saludó a los vecinos conocidos por el camino.

La familia Xu había vivido en Beiwang Road durante años antes de mudarse al nuevo distrito de Yongkang durante los años de instituto de Xu Qing. Ahora que había vuelto, muchas de las caras le seguían resultando familiares.

El sentido de vecindad aquí era genuino, mucho más fuerte que el que se encuentra en los complejos residenciales modernos. Verdaderos vecinos cercanos.



«Tía Cheng, ¿por qué llevas una bolsa de arroz tan grande? ¿Dónde está el tío Wang?».

Xu Qing vio a Cheng Yulan descansando al borde de la carretera con una pesada bolsa de arroz y se acercó para ayudarla.

«Tiene un ataque de hipertensión... Oye, ¿estás libre? Si lo estás, ayúdame a subirla».

«Claro que sí. Jiang He, ayúdame a cargarla sobre mi hombro».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Con el arroz sobre el hombro, Xu Qing ajustó su postura y comenzó a caminar de regreso hacia el edificio.

«Estaba a punto de llevar a mi novia a comer. Menos mal que me encontré contigo».

Habló con naturalidad, pero Jiang He parecía un poco malhumorado y se quedó en silencio.

Fingir era fingir. Al fin y al cabo, eran inocentes; lo único que importaba era tener la conciencia tranquila.

«La última vez lo negaste, pero ahora lo admites, ¿eh?» , bromeó la tía Cheng con una sonrisa, chasqueando la lengua. «¿Cómo se llama tu novia? La veo todos los días, pero no la conozco».



Al ver que Xu Qing la miraba, Jiang He dudó antes de decir: «Jiang He».

«Jiang, como jengibre, y He, como plántula», añadió Xu Qing, haciendo una pausa para preguntar: «¿Qué le parece, tía Cheng? Es un bonito nombre, ¿verdad?».

«Sí, es un buen nombre, y ella también parece una buena persona», dijo la tía Cheng con una sonrisa.